

Un ataque que honra: la "Marina" vs. "Lunes"

Por EL ESCRIBA

EN la sección Buenos Días (Diario de la Marina, domingo 8 de los corrientes), al referirse a un folleto editado por el Departamento de Relaciones Culturales del Ministerio de Estado y en el cual se enjuicia al magazine "Lunes de REVOLUCION", el Vigía (firmante de dicha sección) aprovecha para también arremeter contra "Lunes". Dice: "Es raro que no lo califiquen también de atentatorio a las buenas costumbres, pues en ese suplemento se publican con mucha frecuencia artículos que contienen palabrotas obscenas. ¿También esto es revolucionario?"

No vamos a historiar aquí las pretendidas buenas costumbres del Diario; es de sobra sabido que se inscriben en ese marco de hipocresías que es la santurronería y la bestería. Por cierto, en el orden cultural La Marina siempre se ha mostrado "respetuosa". Bastaría hojear en sus números-antivariario los artículos dedicados a las letras y las artes en Cuba. Verdad que no contienen ninguna palabrota o como diría el Padre Rubinos con encantador eufemismo: "En el Diario no se practica la coprolisis"... Pero en cambio, cuánta chatura en el pensamiento, qué arrimar las brasas a las sardinas de los santones de la cultura cubana, cuántas iras jupiterinas en el caso de que un joven de ese entonces se atreviera a pensar con su cabeza y no con las de

los doctores de sus leyes "culturales". Y es precisamente La Ma-

rina —negación de la inteligencia— la que emplaza a "Lunes" por que allí se des-

quedado más remedio que darle explicaciones; desautorizando a dichos periódicos y declarando que lo que ellos dicen no traduce el criterio oficial del régimen.

El otro caso se relaciona también con la Cancillería. En un folleto editado por el departamento de Actividades Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores se censura acremente al suplemento literario semanal de uno de los dos periódicos antes aludidos, acusándolo de "confuso", "evasivo" y "reaccionario".

Es raro que no lo califiquen también de atentatorio a las buenas costumbres, pues en ese suplemento se publican con mucha frecuencia artículos que contienen palabrotas obscenas. ¿También esto es revolucionario?

Para muestras bastan estos dos botones. Si el mismo régimen de que son voceros se ve obligado a desmentir y a censurar estos periódicos, ¿qué puede pensar de ellos la opinión responsable del país?

◆ DESPÉDIDA DE HOY

Hasta mañana, amigos lectores, y tengan cuidado de que no coigan en manos de tus hijas periódicos en que se insertan expresiones que sólo en el hampe circulan normalmente.

VIGIA

El "Diario de la Marina", con mala palabra del periodismo cubano, arremete una vez más contra la prensa revolucionaria, agregando un nuevo blanco: "Lunes de REVOLUCION". A los compañeros de "Lunes" ese ataque debe señalarles un síntoma claro: "Lunes" está en la línea revolucionaria, en la línea de la verdad, en la línea correcta, porque ya se sabe que todo lo que ataca (a la Revolución, al pueblo de Cuba, a Fidel) La Marina está del lado de allá de la razón, como todo lo que defiende (al State Department, los latifundistas, el fascismo) La Marina es deleznable y canalla. Lo que si hay que atajar es la carrera con que La Marina ha tergiversado una vez más los términos de la verdad y pretende confundir más a sus ya confundidos lectores, haciendo creer que el Gobierno y sus líderes atacan a la Prensa Revolucionaria. Es aquí que por centésima de milésima vez hay que decirle a La Marina: ¡Mientes, vieja canalla!

sera hi
residen
circuito
respald
cardo
nista.
Amérie
nes qu
La b
paró
sultó t
descub
lado. J
dentes
pital t
Muei
violenc
se emp
de des
comerc
tos cu
tabla-
bre.
Ayer
móvil
tizante
con pi
Avenir
ta acci
evité
mayor
A pi
fueron

—
— AN
—
— DI
—

lizan palabrotas. Como si los escritores de dicho Magazine fueran niños caprichosos que se ponen a decir malas palabras por el solo placer de escucharse, o para calentar las orejas de pudibundos filósofos y señoritas de su casa...

En todo caso "Lunes" no se las dá de revolucionario, porque en éste o aquél de sus números aparezca una palabra de esas que se dicen gruesas. Nadie, a menos que sea un cretino, se toma el trabajo de hacer una publicación literaria para divertirse sembrando sus páginas con palabrotas. Lo revolucionario de "Lunes" se fundamenta en el derecho que tiene todo escritor de expresar su pensamiento. Si una de esas palabrotas está puesta de modo funcional, si por el contrario se aleja de todo exhibicionismo no hay por qué censurarla. Ya conocemos el brillante destino de esos libros que han sido, alguna vez, puestos en el Index. El tribunal de las buenas costumbres nada ha podido contra ellos, y pasado el tiempo se han convertido en lectura para pudibundos filósofos.

Lo que hay en el fondo de todo esto es ese saoteaje permanente de los contrarrevolucionarios de la cultura. Y así como se le ponen bombas a un barco o se incendian los cañaverales, así también se ametrallan y se incendian ciertos libros y ciertas publicaciones, que contrariamente a lo que se piensa, abren los

ojos del pueblo y lo enseñan a pensar.

Puede ser cierto, como se ha dicho, que nuestras letras no están a la altura del proceso revolucionario. Lo que si es indudable es que "Lunes", es decir el equipo de "Lunes" ha hecho un gran esfuerzo por aproximarse, desde lo cultural —tanto en su sentido político como espiritual e intelectual— al pensamiento e ideario de la Revolución. Si "Lunes" publica un texto como La Gangrena donde se contienen "expresiones fuertes", si "Lunes" inserta un cuento en que aparece una de esas "palabrotas", no está haciendo otra cosa, sobre el plano cultural, que descubrir los turbios manejos de que fue víctima el pueblo de Cuba por más de cincuenta años.

Ojalá que tuviéramos a diario acusaciones tan mal fundadas como las del Vigía. Ellas pondrían de manifiesto que "Lunes" hace algo más que goma y tijeras... Esta publicación —lo he dicho en otras ocasiones— está formando un equipo, sin el cual la literatura de un país no es más que escritores de café. Es por eso que se le ataca y que se recurre, para anularlo, a la eterna cuestión moral. Moral, de acuerdo, pero no acomodaticia, no sofocadora. Y "Lunes" es moral hasta ese punto donde tal acción no se convierte en cortinas de humo y vanos juegos florales. Por otra parte, "Lunes" es un magazine que goza de una amplia difusión. Que el público juzgue en consecuencia.